



ARTE en las tiendas

Cambian los espacios, cambia su utilización. Donde viste aquella falda roja llamativa, ahora a su lado, se encuentra un hermoso cuadro. ¿Qué ha pasado?

Maite Garrido Courel

El arte ha llegado a las tiendas para vestir la ropa. Mira y admira.

Hasta hace poco tiempo si una persona, como espectadora, poseía inquietudes artísticas tenía que acudir a espacios específicos reservados para ello: galerías de arte, museos, salas de exposiciones. Cada cosa en su lugar correspondiente. Lugares con cierto aire elitista, de difícil acceso para el artista incipiente y donde se respira, además de admiración por la obras, una sensación de lejanía con ellas. El famoso mírame pero no me toques. Contemplar la belleza en la distancia en un lugar aséptico y sólo al alcance de aquellos que se interesan. En los tiempos que nos ha tocado

vivir hace falta más, mucho más, para atraer al común de la gente a ver y deleitarse con el arte ajeno.

Algo debieron intuir aquellas personas que se atrevieron a cambiar de escenario las exposiciones. Así, poco a poco, los bares y los restaurantes comenzaron a abrir sus paredes para dar cabida a expresiones artísticas más allá de lo puramente culinario. De pronto los comensales podían deleitar la vista mientras el gusto gozaba. Y si el local además contaba con buena música, aquello se convertía en una orgía de los sentidos. El cambio ya se había producido.

Desde luego, no fue esta la primera incursión en naturalizar los espacios de arte. “El arte en la calle”, como se denominó la corriente que sacaba, literalmente, a pasear el arte utilizando los espacios urbanos, intentaba de esta manera que la ciudadanía se topara con él dentro de su cotidianeidad. Si Mahoma no va a la montaña...

ARTE PARA VESTIR

Ahora parece que le han salido patas al arte y quiere continuar conquistando otros espacios. Si la mezcla con la comida salió bien, ¿por qué no fusionarlo con algo que atrae tanto a la gente como a la buena cocina? Si hay algo que todos consumimos con más o menos frecuencia, hay quien se lo toma muy en serio e incluso quien lo considera también un tipo de arte, eso es la ropa. La ropa que nos viste y conforma de alguna manera nuestra identidad, y a la que le dedicamos parte importante de nuestras vidas. Todos y todas nos vestimos, es un hecho. Y todos/as, en algún momento, pasamos por las tiendas, aunque sólo sea a echar un vistazo. Así surge el híbrido de tienda y galería de arte.

“Es una buena excusa; vas a mirar ropa y descubres una galería en la misma tienda. O al revés, vas a una galería y te encuentras que además hay ropa”, nos cuenta Musa, encargada de una de las shop and gallery (tienda y galería) que te puedes encontrar en Barcelona. Ellos llevan cinco años con este proyecto dedicando su espacio sobre todo al graffiti: “el arte urbano de por sí tiene difícil acogida en círculos artísticos, así que esto es también una oportunidad para artistas que no encuentran un lugar”, explica Musa.

Nos cuenta cómo no era común encontrarse este tipo de tiendas hace unos años, “pero hará como dos años que han proliferado”. Es cierto. Si continúas caminando por las calles de Barcelona, te das cuenta de que muchas tiendas ya reservan por lo menos un par de paredes para exponer. Y hay arte para todos los gustos, como ocurre con la ropa. Tal vez el arte haya encontrado un nuevo lugar donde sentirse renovado ante los ojos de aquellas personas que, si hubiera sido de otra forma y en otro sitio, no lo hubieran disfrutado. Y tal vez encontremos de repente un arte de oferta. ●



- OFRECEMOS FORMACIÓN O CHARLAS SOBRE TEMÁTICA RELACIONADA CON ÁREAS DE LO SOCIAL EN GENERAL Y CON LA MUJER EN PARTICULAR.

- DESARROLLAMOS PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN SOCIAL PARA ASOCIACIONES.

- AYUDAMOS A LAS ASOCIACIONES A SOLICITAR SUBVENCIONES CON EL FIN DE PODER DESARROLLAR ESTA FORMACIÓN O ESTUDIOS.

C/ Bidebarrieta 14- 2º Izda. – Dpto. 8
Bilbao 48005
94 415 31 42
gizaparak@euskalnet.net